



Sigue a Dios completamente

4 de Diciembre | Yvon Aristil

Yvon estaba sentado en la iglesia, pero su mente se hallaba lejos del servicio. *Dios, he asistido a esta iglesia toda mi vida,* oró, *pero no estoy seguro que éste sea el lugar dond tú moras. Si quieres que me vaya a otro lugar, por favor múestrame y obedeceré.*

Yvon vive en Haití. Su madre murió cuando todavía era joven, y su padre viajaba mucho. Yvon se quedaba con su tío cuando su padre estaba fuera. Durante los meses difíciles después de la muerte de su madre, él encontró consuelo en su fe. Jesús se convirtió en su amigo cercano y fiel. Pero la iglesia de su familia no llenaba sus necesidades espirituales. Seguramente, pensó el joven, Dios tiene un pueblo en algún lugar, quienes ponen a Jesús y la Biblia en primer lugar.

NUEVAS VERDADES

Cierto día un amigo llegó a visitarlo. Era adventista. Yvon le hizo muchas preguntas. Le habían dicho que los adventistas eran un culto pagano; pero, a medida que su amigo contestaba sus preguntas, Yvon pensaba si su familia no se habría equivocado acerca de los adventistas. Cuando le preguntó a su amigo el significado del cuarto mandamiento, éste le leyó de la Biblia textos que explicaban el significado del sábado. Yvon estaba maravillado, puesto que nunca antes había visto este mandamiento tan claramente.

Esa noche, Yvon no pudo dormir. Las palabras que Dios había dicho; "El séptimo día es el sábado del Señor tu Dios", sonaban en su mente. Sabía que si obedecía el mandamiento su familia se molestaría con él. ¿Pero cómo podía negar una verdad tan bíblica tan clara? Entonces, Yvon decidió visitar una iglesia adventista y ver por él mismo si estas personas obedecían los mandamientos de Dios o no.

UN PASO DE FE

El sábado Yvon se dirigió hacia la iglesia adventista. Allí los miembros le dieron la bienvenida y compartieron la lección de Escuela Sabática con él. El pastor habló de Jesús como si fuera su amigo personal. El corazón de Yvon pareció volar. *¿Podrían estas personas ser la verdadera iglesia de Dios?*, se preguntó. *¿Es esta la respuesta a mis oraciones?*

Al final del sermón, el pastor invitó a aquellos que querían decidirse a favor de Jesús que pasaran al frente de la iglesia. El joven titubeó. ¿Qué diría su tío si supiera que él había visitado una iglesia adventista? ¿Debería decidirse por Jesús? ¿Sería que Dios esperaría que estuviera dispuesto a dejar su hogar y su educación para seguirlo?

El pastor repitió su llamado, y esta vez Yvon se puso de pie y caminó hacia el frente. Sus rodillas temblaban, pero mientras más se acercaba al frente de la iglesia, más confiado se

sentía de que Dios estaba contestando las oraciones y ayudándolo a encontrar una iglesia donde Jesús mora.

Cuando su tío se dio cuenta que estaba asistiendo a la iglesia adventista, se puso muy furioso.

—Si insistes en asistir a esa iglesia, no pagaré tu colegiatura ni te daré de comer —le dijo. Yvon intentó explicarle a su tío que sólo intentaba seguir la voluntad de Dios. Contra su voluntad, su tío le permitió quedarse en casa, pero no tenía nada más que una cama.

El muchacho continuó asistiendo a la iglesia adventista, donde sintió paz y los sermones del pastor lo alimentaban espiritualmente. Pero el resto de la semana no era muy fácil para él. Yvon oró para que Dios le ayudara una manera de continuar sus estudios, y con el tiempo su tía dijo que lo ayudaría.

RESPUESTA A SU ORACIÓN

Yvon graduó de la escuela secundaria e hizo planes para estudiar teología en la univer-sidad adventista de Haití. Pero su familia lo animaba a estudiar medicina y hasta le ofrecieron pagar todos sus estudios. Sin embargo, le hicieron muy claro que no lo mantendrían si insistía en estudiar teología. Yvon oró para que Dios le ayudara a mantener su decisión, y se inscribió en la universidad adventista con fe de que Dios proveería para sus necesidades. El primer semestre pasó, e Yvon no tenía a nadie que lo apoyara. Siguió orando. Sabía que Dios lo había llamado y buscaría la manera de que él siguiera sus estudios.

El joven continuó orando por su familia y por sus finanzas. Cierto día recibió una carta de su tío.

—He estado estudiando acerca del sábado y creo que tienes razón. Los adventistas predican la verdad.

Pero, en vista de que su tío era pastor de otra iglesia, no estaba dispuesto a cambiar de denominación y perder su empleo. Sin embargo, Yvon se alegró porque Dios estaba guiando la vida de su tío.

Un día, su hermano le dijo que le ayudaría a pagar sus estudios. Aún así luchaban financieramente cada día, pero el muchacho, finalmente, terminó sus estudios y se convirtió en pastor. El dice con confianza que "él que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6, RV60).

La universidad adventista de Haití, que está recibiendo apoyo a través de sus ofrendas misioneras, continúa preparando a hombres y mujeres para el servicio a Dios.

EL DESAFÍO

☛ Haití tiene más de 320.000 adventistas del séptimo día. Esto convierte a Haití en la comunidad franco-hablante (francés/creôle) más grande del mundo en la iglesia.

☛ Miles de padres, tanto adventistas como no adventistas, miran hacia nuestras escuelas para proveer educación de calidad y un medioambiente que nutra a sus hijos. Muchas de nuestras escuelas fueron dañadas seriamente o destruidas por el terremoto.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA